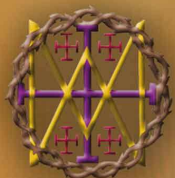


XVII PREGÓN DE HERMANDAD

HERMANDAD DE SANTA MARÍA DEL MAYOR DOLOR
COFRADÍA DE NAZARENOS DE NTR. PADRE JESÚS CAUTIVO
Y NTRA. SRA. DE LAS NIEVES



"Ad Jesum per Mariam"
"Pax et Bene"
"Maria Auxilium Christianorum"
ora pro nobis"

En su XVII Pregón de Hermandad
a cargo de:

DÑA. REYES GENOVEVA RUIZ CAÑO

que será presentada por:
RVDO. D. JUAN RAMÓN GÓMEZ LÓPEZ

En el Salón de Actos del
I.E.S. "Salvador Serrano"
a las 20:45 del 26 de marzo.

A continuación, actuación
de la
Agrupación Musical
Ntro. Padre Jesús Cautivo
e imposición de
insignias a nuevos
componentes



PRESENTACION DE LA PREGONERA 2011

-REYES G. RUIZ CAÑO-

Sr. presidente y miembros de la junta directiva de esta Cofradía.

Rvdo. Sr. Cura Párroco y Rvdo. Sr. Diácono colaborador de Santa María.

Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías.

Sres. Presidentes y miembros de las demás cofradías de Alcaudete.

Queridos hermanos de esta Cofradía de Jesús Cautivo y Ntra. Sra. de las Nieves.

Señoras y señores:

De nuevo volvemos a encontrarnos en esta noche tras el último día de Triduo en honor de Jesús Cautivo para celebrar el XVII Pregón de Hermandad y, puesto que fui el encargado de pronunciar el de la pasada edición, me corresponde hoy tomar la palabra para presentar a una mujer, pues, como es tradición en esta cofradía, será una mujer la que tras un hombre ocupará en años alternos esta insigne tribuna.

Comienzo estas palabras con el inolvidable recuerdo de mi pasado pregón (recuerdo a Nuria, mi presentadora, a Manolo y a sus hijas que no pueden estar esta noche físicamente con nosotros). Recuerdo de forma así mismo inolvidable, a todos aquellos pregoneros y pregoneras a los que he podido escuchar a lo largo de los años que llevo entre vosotros. A través de todos ellos he ido conociendo las diferentes vivencias y experiencias cofrades, al mismo tiempo que la devoción que profesáis a estas sagradas imágenes

de Jesús Cautivo y la Virgen de las Nieves, con una nota común e invariable: el ser hermanos de esta Cofradía.

Ya antes de pronunciar mi pregón sabía quién sería la siguiente y comprendí que, D. m., me correspondería presentar a una pregonera singular.

En efecto, para presentar a la pregonera de 2011, comenzaré por decir lo más importante: que es *hermana de la Cofradía*, y en eso digo verdad, porque pertenece a la misma desde el principio y por tanto, es y ejerce de hermana de todos los que la componen. Pero no es menos cierto que es hermana en otro sentido y en eso sí puede sentirse orgullosa de saber que no hay nadie más que ella; en el ser hija del mismo padre y la misma madre: Eduardo Ruiz y Eulalia Caño.

Desde el principio me enseñasteis a reconocer el valor del legado de Eduardo y el cariño y respeto que en la cofradía se profesa a Eulalia (reconocimiento que este año se ha visto incrementado al ser nombrada por la Agrupación de Cofradías “Nazareno de Oro 2011”). Ellos pueden ser considerados con razón los padres de la Cofradía de las Nieves, uno como impulsor y otra como continuadora de sus primeros pasos.

Querida Reyes y queridos amigos, tengo que confesar que no he preguntado demasiados datos biográficos para hacer esta presentación, pero también tengo que decir que a quienes lo hice, tampoco me respondieron con profusión de detalles. “Ya la conoces”, me dijeron. Y es cierto. Su naturalidad y espontaneidad, su simpatía y buen humor son su

mejor carta de presentación y por tanto hace innecesario lo que de más pueda decirse de ella. El mencionado carácter lo atribuyo, además de a sus referidos progenitores, al singular aire que ha respirado desde su nacimiento. Y es que Sevilla, aparte de *un color*, tiene *un aire* especial. Y naciendo en la ciudad Hispalense un 17 de agosto, qué menos que llamarse Reyes, como la Virgen que majestuosamente procesiona por sus calles cada año en el día de la Asunción. Y apropósito del año, el de su nacimiento no importa. En absoluto su edad es relevante para el valor de su pregón, pero seguro que es más de la que aparenta.

Casada con José Manuel y madre de dos hijas y un hijo, es una mujer trabajadora fuera y dentro de casa; amante de su familia, sus amigos, su tierra, sus tradiciones y de su Alcaudete donde tiene sus raíces. Ejerce de maravilla eso de pertenecer a los Ruiz Ruiz y aunque entiende la religión a su manera, ha heredado de ellos el ser cofrade y lo vive lo mismo en Sevilla que en Alcaudete.

Y una última cosa: si queréis conocerla un poco mejor, os recomiendo la lectura de su artículo *In Memoriam de Eduardo Ruiz Ruiz* en el libro conmemorativo del XXV aniversario de la Hermandad "*A la paz de Dios*". En él pretende hacer un retrato de su padre, pero en la ternura y cariño con que lo hace, también podemos descubrir a la pregonera de este año, a Reyes Genoveva Ruiz Caño.

Querida Reyes, tuya es la palabra.

Señor de los espacios infinitos
Tú que tienes la Paz entre las manos
derrámala Señor te lo suplico
y enséñales a amar a mis hermanos...

Y enséñales lo bello de la vida
y a ser consuelo en todas las heridas
y amar con blanco amor toda la tierra
y buscar siempre la paz Señor y odiar la guerra...

Esta canción sigue diciendo: **TODO ES DE COLOR!**

Pero yo quiero, que el color de esta noche sea el **BLANCO** de mi Hermandad. Blanco de pureza, blanco de jazmines y azucenas y de túnicas nazarenas,

BLANCO INMACULADO como el manto de la Virgen de las Nieves.

BLANCO COSTALERA como la FE de esas mujeres valientes.

BLANCO LUNA como la luz que nos alumbra el Jueves Santo.

Y BLANCO DULZURA, AMOR, PROMESA, ALEGRÍA, INOCENCIA, ILUSIÓN... !!.

Esta es mi Hermandad; y todas estas palabras y sentimientos me hacen sentir paz...la PAZ! este es mi deseo para todas las personas en este día, deseo que quiero transmitirlos con el saludo que habitualmente usaba mi padre:

A la PAZ de DIOS.

Muchas gracias....

A D. Juan Ramón, amigo y capellán de nuestra Hermandad, además de darle las gracias por su entrañable presentación tengo que decir que le estoy doblemente agradecida, porque el hecho de que fuera usted quien diera el hermoso pregón del año pasado, me ha liberado un poco de la misión teológica de lo que también debe ser un pregón, porque hay que comprender que yo no puedo estar a su altura en esos temas, que bastante tengo con hacer equilibrio conmigo misma en estos menesteres.

Muchas gracias a todos los que habéis querido y podido acompañarme en este día tan importante para mí, a mi familia que siempre está conmigo, y a mis amigos y amigas también.

A los cofrades de otras Hermandades y representantes de la Iglesia en Alcaudete, espero que estos actos sirvan para poder unirnos más si cabe, y espero no defraudaros.

Deseo que esta noche sirva para sentir que estamos todos unidos en el amor a Jesús y María y a nuestra forma particular de manifestar este amor, como es nuestra Semana Santa andaluza, nuestro sentir cofrade y nuestras costumbres, que al fin y al cabo son una de las muchas formas de manifestar el amor a Dios.

Deseo que nuestro amor a Cristo sea la base del amor al prójimo y del respeto a todas las personas, y que nunca olvidemos que DIOS ES AMOR y que ese sea el lema de nuestra vida.

Muchas gracias.

Aquí estamos un año más, estrenando primavera, impacientes y deseosos de que pasen los días y por fin llegue el Domingo de palmas y ramos, que parece que fuera el primero de nuestras vidas.

Aquí estamos, deseosos de que el pregonero o pregonera nos haga más corta la espera de esos días con los que soñamos todo el año. No sé si seré capaz de hacer más llevadera esta espera, esa es mi intención. No sé siquiera si debería estar aquí, porque esto es muy serio, vamos a hablar de Dios y de fe, y de verdad creo que no soy la persona indicada. Porque en esto de la fe me tengo el camino de ida y vuelta más que gastado.

Pero como sé que Dios sí cree en mí, lo sé, por eso, con mis dudas a cuestas me presento a vosotros con la creencia absoluta de que Él nos ama y por eso siempre volvemos a ÉL.

Qué fácil y pronto se dice para dar ánimos a la persona que va a pregonar; “no te preocupes tú solo cuenta tu experiencia con la Hermandad y ya está”, si si, ¡ya está ! Y lo siguiente es una página en blanco, el cursor fijo esperando, cada dedo en su tecla y tu diciéndote, ¡¡ pero quién me manda meterme en esto Señor!! Si además soy incapaz de ligar ni un pareado ni de leer en plan pregón , ni ná de ná...

Luego, le echo las culpas a mi primo José Antonio que es muy cansino y ha estado pidiéndome esto hasta que dije que sí, así que José Antonio, este pregón y empleando términos taurinos “va por ti”, para desearte fuerza e ilusión en esta nueva etapa que has vuelto a retomar y si quieres, compártelo con toda la gente buena que te rodea, y yo, voy a sacar el capote, a ver como se me da en esta plaza de emociones, de cariño y Jueves Santos, esperando no aburrirnos y apelando a la amistad y la familia para que perdonéis el atrevimiento de estar aquí hoy.

Después pienso que da igual lo que vaya a contar, lo importante de estos encuentros, es eso, el encuentro en sí mismo, que vamos a hablar de lo que más nos gusta y queremos, de nuestra Hermandad y que por un rato vamos a hacer memoria y alabar a nuestra Virgen y nuestro Cristo y a rememorar a través de este acto la Pasión de Jesús que es el fundamento de la Semana Santa.

Me siento muy afortunada porque he tenido a dos presidentes o hermanos mayores en este evento, y ahora no sé a quién dirigirme, fue Carmelo Ríos quién me dio la carta invitándome a ser pregonera, fue su

penúltimo acto como presidente, que el último y yo fui testigo, fue votar en las elecciones a nueva junta de gobierno de la Hermandad y darle la enhorabuena al relevo, al nuevo presidente José Antonio Ruiz .

A los dos y ya lo sabéis, mil gracias, y también sabéis que yo estaré ¡siempre, siempre, siempre! con vosotros o con las futuras juntas de gobierno.

Yo tengo una memoria malísima y para ponerme a escribir he tenido que recurrir al pasado inmediato para ponerme las pilas y poder empezar a hablar de “mi experiencia en la Hermandad”, así que empezaré por una que me ha marcado muy especialmente hace dos años, cuando después de no sé cuántos me vuelvo a vestir de nazarena.

Fue la Semana Santa de 2009:

Ese año se acordó que la figura del fundador, estuviera representada en la procesión del Jueves Santo y se sacara el primer báculo de la Hermandad, el que mi padre como fundador-presidente de ésta siempre llevó, su sitio es tres o cuatro parejas delante de la presidencia del paso palio. Me encanta poder ver su báculo el Jueves Santo, porque aunque sé que siempre está con nosotros, es necesario ver algo material que nos lo recuerde.

Por ser el primer año de este nuevo “estreno” decidí salir yo. Hace 21 años que no me vestía de nazarena... 21 años estrenando la ausencia de mi padre en el Jueves Santo, porque da igual el tiempo que pase, SIEMPRE es igual al primer año, vuelvo a estrenar su ausencia.

En el local de la Hermandad a las 19:30 h nos fuimos vistiendo... ayudando a poner cordones, capirotos ...en fin lo propio de esos momentos que yo llevo tantos años viviendo vestida de calle, y no podía imaginar lo nerviosa que iba a estar al verme otra vez con la túnica nazarena.

Pero por una serie de circunstancias imprevistas, esa noche, en vez de salir en el lugar señalado, hice el recorrido procesional en la presidencia del palio y no en el sitio dispuesto.

Así que ese año ni la presidencia fue con el báculo que le correspondía ni yo estuve en el sitio que quería.

Luego me di cuenta que las cosas no pasan porque sí, me di cuenta que esa noche se me hizo el regalo más grande que yo nunca he podido imaginar, como cofrade y como hija, sí, digo como hija, porque esa noche mi padre y yo hicimos juntos la estación de penitencia más bonita que nadie pueda imaginar delante del palio de las Nieves.

Y volví a sentir su dulzura, su tranquilidad y su manera serena de hablar, su oración y felicitación por la suerte de acompañar a la Virgen de las Nieves, su confianza en todos y su aliento. Y reviví el abrazo al final del Jueves Santo cuando todo ha terminado y volvemos a casa con los niños, sus nietos María y Lalo, cansados pero relajados y felices, un año más y todo perfecto, o así lo vemos nosotros.

Por eso, hoy quiero compartir esa estación de penitencia, esas horas maravillosas que pasé delante de nuestra Virgen y recorrer con vosotros las calles de nuestro pueblo y las otras calles del recuerdo y los sentidos que hacen que año tras año estemos juntos en estos días y en estos menesteres.

En algún momento de la procesión me dije, ¡¡ pero si esto es un pregón !! ¡ si pudiera plasmarlo de una forma clara en papel! Un pregón es gritar a los cuatro vientos la alegría de sentirse querida, la alegría de estar entre hermanos, la alegría de sentirse protegida bajo SU MIRADA, la seguridad de que Dios está en nosotros y somos su obra y formamos parte de Él lo sintamos o no. De que se hizo hombre para que pudiéramos verlo y nos presentó a su Madre para entenderlo, y ahí estaba yo, en medio de los DOS, sintiendo mi pregón y sabiendo que es imposible ponerle palabras a la emoción.

Cuando hablo con los amigos que salen de nazarenos, me hablan de esa experiencia íntima y personal de encuentro con uno mismo y con Dios, eso de llevar la cara cubierta, el anonimato el acompañar a Jesús y María...esa paz interior... no sé... me cuentan mil cosas parecidas.

Pero mi experiencia fue otra, yo iba volcada en lo que veía y sentía, como en la voz de Jose Antonio Rodríguez, uno de los mejores capataces que una costalera pueda desear, que una costalera y que cualquier nazarena que esté cerca de él, os lo aseguro, que a mí me puso alas en los pies...¡¡OLE OLE OLE!!! ¡¡QUÉ BONITO QUÉ BONITO!! VENGA VENGA VENGA QUE GRANDES SOIS....DESPACITO QUE NO SE MUEVA O ¡¡AL CIELO CON ELLA!! y así todo el camino, que yo iba como en una nube, porque como decía antes, es imposible ponerle palabras a la emoción.

Jose, nunca podré expresar esa noche que compartimos... porque iba de nazarena, que si no te hubiera abrazado más de una vez a lo largo del recorrido, porque no solo llevas el paso como lo llevas, sino que estás pendiente de los pequeños detalles, como cuando le das flores del palio a las personas que sabes que lo esperan.

Y cómo subimos el repecho de la calle Baja...si yo llegué sin aliento al final...¡ VENGA VENGA VENGA ! ¡¡ Que lo difícil ya está aquí!!! ¡¡VAMOS!!!...

Y cuando tocas el respiradero del paso lo haces con tanto mimo que parece que le quitas peso a esas SEÑORAS de abajo, que a ellas les dedico capítulo aparte.

Así que podéis comprender que de recogimiento interior nada de nada, que me llevé el camino disfrutando como nadie, conteniendo los aplausos y manteniendo la compostura que mi túnica requería, vamos, viviendo mi pregón. Y charlando con mi padre que compartió conmigo esa noche mágica para los dos.

23 años papá...tu Virgen de las Nieves bajo palio con costaleras, la más guapa de las guapas, la misma que cuando tú estabas paseaba sobre ruedas. Muchos años... por eso hoy, con el permiso de las personas que aquí me acompañan, te voy a poner al día de lo que hace 23 años nos dejaste pendiente.

Fue, hasta el Jueves Santo, 31 de marzo de 1988, que llegaron tus Semanas Santas papá, sin poderlo ni imaginar te despediste a lo grande de tu pueblo y de tu Hermandad, haciendo posible esa noche uno de tus deseos más ferviente, ver procesionar a Nuestro Padre Jesús Cautivo.

¡Noche intensa de verdad! Hasta la plaza lo acompañaste y luego ya de vuelta la procesión por la Puerta del Sol la satisfacción fue total, ¿te acuerdas? el Cautivo inundó la calle y nuestras vidas. Pasó delante de nosotros casi de puntillas, silencioso, que había luto en la casa, y desde el silencio nos miró con sus ojos bondadosos y nos llenó de PAZ, y lo vimos alejarse despacio, sin apenas moverse, solamente el rachear de las zapatillas de unos hombres nos devolvía a la realidad.

La primera cuadrilla de costaleros del Cautivo, sin ellos saberlo, te regaló una noche inolvidable, tu último Jueves Santo. Esa cuadrilla de costaleros, chicos jóvenes sin experiencia la mayoría de ellos en esa labor costalera, hizo historia esa noche en la Hermandad, ahora es muy fácil

saberlo que han pasado 23 años, pero papá tú te quedaste en la gloria cuando viste de lo que eran capaces.

A ellos, a los primeros, que dieron ejemplo de ilusión, arrojo, que sembraron esa semilla de compañerismo y amistad y a todos los costaleros del Cautivo que a lo largo de estos años sacáis fuerzas cuando llega la hora, a todos vosotros señores de la trabajadera: mi homenaje, admiración y cariño y agradecimiento infinito.... Porque gracias a vuestro esfuerzo el Cautivo puede acercarse a su pueblo, a sus gentes, puede repartir amor y paz, y porque vosotros, corazones anónimos, hacéis posible que el milagro sea único y se repita cada año.

Bueno papá, antes de seguir tengo que contarte el por qué estoy aquí, soy la pregonera de este año, el décimo séptimo pregón de la Hermandad. Sí, yo, ¡ puedes creértelo!.

Los dos anteriores a mí, han sido el de Nuria, una hermana catalana, que nos contó como hace unos años terminó su luna de miel aquí, un miércoles santo, porque su recién estrenado marido tenía que ver a “sus mujeres” de Alcaudete, y nos sorprendió con un pregón emotivo, sencillo y bellissimo!, es la mujer del primer pregonero, en la distancia, porque yo no sé si esto se sabe pero nuestro hermano Manolo Zamora dijo creo el primer pregón, en su Barcelona natal, ante unos cuantos hermanos entregados a hacer Hermandad, y el último pregón, ha sido el de nuestro capellán D. Juan Ramón, con un pregón cofrade, profundo y poético que nos encantó a todos y además, ha sido el primer sacerdote en Alcaudete en decir un pregón de Hermandad, como verás, la Cofradía sigue tu espíritu innovador.

Sé que esto te encanta porque refleja el sentir de tu Hermanad, plural, de todos y para todos. Sé que has disfrutado viendo como me ha presentado D. Juan Ramón, los dos sabemos bien el significado de esto y la alegría de que por fin se produzca oficialmente el encuentro real entre los representantes de la Iglesia y las Hermandades del pueblo, así juntos, trabajando codo con codo que la Iglesia somos todos y las Hermandades nos movemos y tocamos otras fibras que son necesarias remover en el alma.

No puedo dejar pasar la oportunidad de recordar a todos nuestros pregoneros.

Los pregones comenzaron en el 95, y claro está, fue una mujer la que dio el primer pregón, bueno, el primero exactamente no, que tú lo

hiciste 10 años antes, en el 85, fue el I pregón de Hermandad y ofrenda floral a la Virgen de las Nieves en la iglesia del Jesús, que yo no sé que pasó, no se te permitió leer en su totalidad. No importó, la semilla pregonera la dejaste sembrada y bien plantada.

Me encantaría poder destacarte aunque solamente fueran unas frases de cada pregón de los que hasta ahora se han hecho, porque todos son preciosos y llenos de cariño pero sería interminable mi lectura.

Solo para que te hagas una idea leeré unas palabras de la primera pregonera, para que veas con que arranque se inicia esta nueva faceta de la Hermandad.

En 1995, María González, buena amiga tuya, se atrevió a subir aquí y romper el hielo de lo que ya es una tradición en nuestra Hermandad.

Y nos decía:

“Sería un día de luz cuando Eduardo sintió la llamada especial de evangelizar de otra forma distinta a como hasta entonces lo había hecho, dar a conocer el nombre de María más y más” ... y pensó en unas mujeres para que fueran pregoneras de la Buena Noticia...y las escoge como destinatarias de una Cofradía porque está convencido de que desde que Dios se hace hombre en una joven mujer de Nazaret, desde ese mismo momento, todas las mujeres de la tierra son benditas para siempre. Para nosotras las mujeres fue pensada esta Cofradía, para salir por ella de ese destierro discriminatorio al que estábamos sometidas. Gracias a ese hombre que supo elevar a la mujer viéndola admirable, activa, fuerte, acogedora, servicial, femenina, intuitiva, sonriente con responsabilidad y valentía...signos de toda mujer sobre la tierra...”

María González, esto se puede decir de mil formas, pero no se pude decir más claro y más bonito, que ahora las cosas van cambiando para las mujeres en casi todos los campos, pero hace 30 años era harina de otro costal y en temas cofrades no digamos.

El resto de los pregones a cual más sentido, profundo y emotivos, enhorabuena a todos, a los pregoneros y a los que tenemos la suerte de poder gozarlos.

Son momentos especiales, dónde compartimos este acto y nos regalamos los oídos con la proximidad del Jueves Santo. La convivencia en una Hermandad debería ser una norma exigible a todos sus miembros,

porque es en el roce con las personas que surgen las ideas, las amistades y el compañerismo, que estamos muchas veces cada uno en nuestro cascarón y no disfrutamos de las relaciones con los demás.

Hablando de relaciones tengo que contarte papá una experiencia fantástica, sabrás que tienes una Hermandad viajera, bueno al menos en el espíritu de algunos que hacen lo posible por darnos a conocer fuera de Alcaudete. Nos fuimos a Barcelona en un puente de la Inmaculada, y en el paso de las Nieves, la Macarena de la ciudad condal se paseó por las mismísimas Ramblas entre aplausos y pétalos de flores a hombros de nuestras costaleras, si papá costaleras, ahora te lo cuento, en un día de invierno que se convirtió en primavera para regalo de todos. Para los que tuvimos la suerte de ir, esto fue algo inolvidable.

Yo di una levánta a la salida de la Catedral en una de las calles del Barrio Gótico, y me temblaba la mano por la emoción del momento y el lugar. Allí pude sentir la responsabilidad del capataz y lo que es más importante, la coordinación y la unión que hay bajo el paso.

Aquel viaje nos demostró que la relación entre cofrades es algo esencial, nos recibió otra Hermandad de Badalona que sin conocernos, nos demostraron qué fácil es organizar y querer organizar lo que con el corazón se siente.

Por eso yo insisto y propongo más encuentros entre cofrades, tenemos una casa Hermandad que es una preciosidad y que está ahí para usarla y disfrutarla todos, para que salgan ideas o simplemente para que todos tengamos un sitio de encuentro, para saber que nunca estamos solos y podemos compartir alegrías, penas y sobre todo proyectos, que por muy difíciles que parezcan a base de repetirlos se harán creíbles y posibles. Como decía Vicente Ferrer: “que nuestro trabajo consista en conseguir sueños imposibles”. Que ahora tenemos montonazos de amigos en internet, y eso está bien, pero a los amigos y amigas hay que cuidarlos, y a los cofrades también, como si fuéramos niños, tenemos que mimarnos y sostenernos unos a otros.

Mis recuerdos de infancia sevillana en Semana Santa están llenos de bullas, de sentadas en los bordillos de las aceras y en los tranquillos de las casas, de bolas de cera ... ¡nazareno dame un caramelo si no me lo das chivato serás!...de dolor de pies...esos zapatos nuevos de charol, el olor del incienso.... magia para los ojos de una niña,

¡¡A ÉSTA ES!!!

Esta semana es como un sueño para los niños. Si además tu padre es de los que ve las procesiones a pie de capataz pues imagínate....¡y la madrugá! Eso es harina de otro costal, porque ir con mi padre a la madrugá es ver a la Macarena en sor Ángela, ver al Señor de los Gitanos en la calle Francos subida en un escaparate y aguantando la respiración porque el paso va rozando los balcones...es estar a la hora en punto de la salida del Silencio...y Triana...Yo tuve la suerte de ver la Coronación Canónica de la Esperanza de Triana con mi padre, el traslado después de los actos desde la Catedral a su Capilla de los Marineros.

Esto, claro, que era en las Semanas Santas en las que no se podía venir al pueblo, eran otros tiempos y no siempre se podían coger vacaciones o no había coche o el transporte era complicado.

Yo siempre he sentido, que cuando el Jueves Santo Alcaudete se viste de paso-palio, un cachito de Sevilla se viene aquí con nosotros, entre los olivos, que por una noche huelen a azahar y albero.

Venir al pueblo es lo que más me gustaba del mundo, me encontraba una casa gigante, a los ojos de una niña, con patios, animales, tres plantas para perderse, las fuentes de dulces caseros ; umm que ricos...! Mi abuela María, la mujer más buena del mundo y la libertad de entrar y salir sola, cuesta arriba y cuesta abajo a casa de mis primos y de mi otra abuela y más tarde de las amigas.

En esos días de Semana Santa, en casa y en familia había algo muy especial cuando llegaba el Viernes Santo, cuando eres chica no sabes bien lo que pasa pero sabes que algo muy importante está pasando...se habla con admiración de los abuelos...los niños de la familia se sienten importantes, y las niñas nos sentimos orgullosas de ellos, salen de nazarenos con Nuestro Padre Jesús y son portadores junto a sus padres y tíos de un cordón invisible que une a la familia. Procesionan alrededor de un gallardete esperando crecer para tener el honor de llevarlo ellos también, es el gallardete que mis abuelos Eduardo y Feliciano mandaron hacer para gloria de Jesús Nazareno y desde entonces los niños y hombres de la familia, lo llevan en la estación de penitencia , sintiendo la responsabilidad y la alegría de la tradición familiar.

Y mi abuela Feliciano, encantada con todos sus nietos y nietas, que revuelo de chiquillería cuando llegaba Semana Santa... y yo más feliz que nadie, imaginaros hija única metida en un piso en la ciudad, así que cuando me veía con tantos primos y libre para callejear pues ; en la gloria bendita!

Y ya que he mencionado Sevilla es el momento de que hable de la que ha sido inspiración de las Nieves, la Hermandad de Santa Genoveva. Me gustaría contaros, y más que contar poder transmitir, lo que significa esta Hermandad en la nuestra.

Es su inspiración.

Santa Genoveva es nuestra parroquia en Sevilla, y sus titulares Ntra. Sra. De las Mercedes y Ntro. Padre Jesús Cautivo presiden el altar mayor. Mis padres han estado muy ligados a esta parroquia y a sus eventos cofrades.

Yo animo a todos los hermanos y hermanas de las Nieves a venir un lunes Santo a Sevilla y me ofrezco encantada para hacer de cicerone por mi ciudad en el recorrido de esta Cofradía de Santa Genoveva.

Pero hoy, ni es lunes santo ni estamos en Sevilla, que ya casi es Jueves Santo!.

¿Te acuerdas papá?, una noche me decías:

-Las mujeres se echan el mundo a las espaldas y van donde quieran.
-Anda, papá, termínate el café y sigamos soñando en la cama, que cuando nos demos cuenta nos ha amanecido en el patio.

¿Te acuerdas? Soñabas con costaleras...

Bueno, pues esas mujeres se echaron el mundo a las espaldas, o lo que es lo mismo, el paso de Ntra. Señora de las Nieves, y recorren las calles de tu pueblo todos los jueves santos.

Desde el año 1991 los Jueves Santos tienen sabor a costaleras...uno uno izquierda izquierda...¡¡ ESTAMOS!!.... ¡¡ A ESTA ES!!

Y desde 1995 un palio protege a la Virgen de la inclemencia de la noche, y a las ordenes del capataz vuela al cielo y cae sobre los hombros de esas mujeres que con el mundo a sus espaldas recorren despacito, sin prisas, que la noche es larga, llevando tu sueño de paseo por estas calles de Alcaudete, convertidas en altar para tu Virgen.

Sale del templo el Cautivo y espera a su Madre....SILENCIO ¡SILENCIO! Uno... uno... derecha... derecha...VAMOS VAMOS se quitan las patas...salen del paso algunas costaleras... SILENCIO...el roce de las rodilleras en el suelo, y los varales del palio conteniendo el movimiento, que van las perillas rozando la piedra....

¡¡LAS RODILLERAS papá!!

Esto no lo imaginaste ni en tus mejores sueños....porque estas 24 mujeres sacan cada Jueves Santo a la Reina del Cielo de rodillas... sin la cuadrilla al completo...¡ apretando riñones!. A los primeros sonos de la Marcha Real los aplausos estallan y el Jueves Santo ya está completo en la calle.

Calle Campiña adelante y el pueblo a SUS PIES.

Va la Virgen dispuesta a derrochar todo su amor y dispuesta a recibirlo también, va detrás de su Hijo sabiendo que solamente puede hacer eso, acompañarlo, y hacerle saber que siempre estará a su lado, como quisiéramos hacer cualquier madre en el mundo.

En el camino se va encontrando con todas las personas que año tras año salen a su paso: los niños más crecidos, algunos nuevos, los mayores más mayores, los jóvenes con sus ilusiones y sus desengaños y sus ganas de vivir ...y a su paso las oraciones de todos: el agradecimiento de unos las peticiones de otros las angustias muchos...y ELLA amando, tranquilizando, concediendo y sobre todo comprendiendo, porque es la Madre de todos y para todos tiene su consuelo.

Va siempre preciosísima, son esas manos tocadas con la Gracia de Dios la que la visten y la adornan con amor infinito, Catalina, ¿ cuántas veces me has dicho que no sabes cómo lo has hecho? Eso es la Gracia, y el amor lo pones tú.

Va en un paso que es un primor, en el paso que tú hubieras diseñado papá, un palio maravillosamente bordado, ay...¡ Antoñita! y pensamos que con el manto ya habías hecho lo más grande, parece que fue ayer cuando mi padre lloró al ver lo que hacías, y todavía no han parado tus manos primorosas de hacer filigranas con los hilos para engrandecer con tu arte a esta Cofradía que más tuya no puede ser.

El escudo de la Hermandad, el castillo y Santa María en el techo, con ángeles y flores, y las bambalinas con sus cordones dorados que van sonando con los varales como si fueran campanillas, por el caminar armonioso y lleno de gracia de esas costaleras que disfrutan, sufren y rezan bajo ELLA, sintiendo su responsabilidad, y la admiración y el agradecimiento de todas las personas que LA contemplan.

Va el palio, con una ornamentación floral perfecta, cada año distinta y desde hace unos años acompaña a la Virgen de las Nieves en “la entrecalle del paso palio” una Imagen de M^a Auxiliadora, ¡tú bien sabes por qué! ¡¡Si la Virgen de las Nieves se hizo bajo su mirada!!! Cuantas visitas al taller salesiano de D. José Geronés para ver cómo poco a poco iba floreciendo la Virgen, y M^a Auxiliadora inspirando su labor. Todos los domingos a la Trinidad, a ver cómo se creaba la Imagen y luego unos años después con el Cautivo los mismos pasos.

Cómo disfrutaron tus nietos con D. José, que les daba moldes para hacer figuritas mientras vosotros hablabais, y volvían tan contentos con sus pequeñas obras de escayola. Luego a mamá y a mí nos tocó hacer esos paseos sin ti con los niños y con José Manuel, mi compañero de vida, que se prendó del mundo de los artistas: los imagineros, los orfebres...anda que no fuimos veces a ver en Córdoba el taller del orfebre Díaz Roncero, que hizo la canastilla del palio, o en Sevilla al taller del gran imaginero D. Ricardo Rivera a ver el Cautivo nuevo, esta vez con otra nieta tuya, Pilar, a la que no llegaste a conocer pero que ella te quiere como si la mimaras especialmente, y seguro que es así, que yo puedo sentir como nos proteges. Con ocho meses vistió su primera túnica nazarena y hasta hoy, 19 preciosos años.

Nuestros niños.... Sus recuerdos de ti en la Semana Santa son para mí un tesoro, Lalo recuerda muy bien las escuelas del Jesús, como jugaba con su prima María, la nieta mayor de tu hermano Paco, ¡vaya dos pedazos de abuelos!. Ya os imagino a los dos metro en mano, bueno tu hermano más que tú ¿eh? que él es el maestro carpintero, midiendo y trajinando lo que luego fue ese paso del Cautivo, esa canastilla preciosa que podemos admirar el Jueves Santo.

Sobrio: la madera moldeada lo justo

Serio: que es muy grande el que irá arriba.

Sencillo: que no nos distraiga de la Imagen que va a llevar.

Hermoso: que es a Jesús al que va a portar.

Tu nieta María y estas son sus palabras, te recuerda así en el Jueves Santo: “trajeado, manos entrelazadas a la espalda, gesto serio y mirada tierna. Con esa pose nos decía a Lalo y a mí cómo debíamos ir en procesión; ante todo silencio, profundo silencio y respeto. Es una procesión de penitencia y vamos acompañando a la Virgen. Seguíamos las instrucciones al pie de la letra, cómo no hacerlo cuando no nos trataba como a niños, sino como a adultos que entienden perfectamente lo que se

les dice, además de que sólo con el rabillo del ojo y sin mediar palabra era capaz de echar la bronca más sonora (tú, mamá, sabes bien de qué mirada te hablo, de vez en cuando te sale también a ti). El orgullo que me producía a mí verlo, era mi abuelo el que iba al frente de todo, aunque siempre me dejó bien claro que aunque él fuera “el jefe” (nunca lo dijo así, claro...) yo no podía tener privilegios ninguno, cirio y a la fila, eso cuando dejé de llevar el estandarte de las niñas. ¡Qué coraje me daba! Tuve que esperar a ser mayor (no sé, 16, 17 años tal vez) para llevar una campana, que era la ilusión de mi vida. Ahora veo claramente que una niña de 9 o 10 años no puede llevarla, pero me ha costado aceptarlo, yo tenía muy claras las reglas y era más alta que las demás, podía pasar por una mayor!”

No voy a contar todos sus recuerdos, que las madres nos ponemos tontas con nuestra prole.

La Iglesia de San Pedro el Jueves Santo se ha convertido en algo muy especial para nuestra familia y amigos, podemos disfrutar a la vez de la Hermandad en todo su esplendor, que nos trae tu recuerdo más intenso papá, y de la obra de tus hermanos, de Antonio que ha hecho una sillería maravillosa para el Altar Mayor, obra de un verdadero artista, y de Paco, con las puertas del templo y el paso del Cautivo.

Ellos son siempre mi apoyo en esa noche de emociones.

El Cautivo va marcando el ritmo de la procesión, lleva un capataz que conoce los entresijos del paso por dentro, y de la Cofradía, lo conociste cuando era niño y aprendió luego con José Antonio, Sergio Olmo, que se ha hecho un hombre en la Hermandad. Son unos cuantos los cofrades que conociste de niños y que ahora no solamente siguen creciendo como personas en la Hermandad sino que hacen crecer a sus hijos en ella. Son esos niños y niñas que ya sienten como suya a la Hermandad y que participan todo el año en lo que se organiza y que el Jueves Santo van de nazarenos y nazarenas, de monaguillos o en la banda.

LA BANDA...otra vez empiezo a ir de una cosa a otra, me aturullo por querer contarte todo, cuatro años después de tu marcha se forma “La banda de tambores y cornetas” para posteriormente convertirse en “La Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Cautivo y Nuestra Señora de las Nieves”, ¡¡ahí es nada!!! ¡¡Si los vieras!!!! Son chicos y chicas muy jóvenes que suenan cada vez mejor, con un empeño y una ilusión que nos emocionan a todos, acompañan al Cautivo y hacen que con su música el recorrido de la Hermandad por las calles se convierta en algo hermoso de verdad. No sé si se dan cuenta de lo importantes que son, pues nos dan

ejemplo año tras año de que el trabajo con ilusión es una mezcla perfecta de la que todos podemos disfrutar.

Y volviendo a Ntro. Padre Jesús Cautivo, que ya no sé por dónde voy, la Imagen que tú conociste ya no está con nosotros, hubo que reemplazarla, ya lo superamos, y comprendemos que una Imagen es la representación de Jesús, solamente su representación, necesitamos ponerle cara a Dios para que nos sea más fácil la oración y su presencia, por eso hacemos Imágenes.

Este nuevo Cautivo es impresionante: tanta dulzura, tanta humildad, tanta resignación y a la vez tanto Amor que transmite que te hubiera encantado también.

A lo largo del recorrido va dejando un rastro de esperanza y compasión que nos conmueve de tal manera que es imposible no verlo a ÉL de verdad.

¡Venga señores muy bien ¿eh?¡¡

Cuando enfila la calle Magdalena, una de las calles más bonita, toda iluminada, con los vecinos en sus puertas, estrechita y recogida, y vemos como avanza con esa sencillez y fuerza... sentimos que nos invade una agradable sensación de paz.

La calle Magdalena... esquina y esquina y la Puerta del Sol, son las dos calles más íntimas y cercanas, en ellas estamos de tú a tú con la Cofradía, atrás quedaron las más bulliciosas como Campiña y la Plaza, los Zagales quizás la parte más dura del recorrido y la calle Baja, ¡¡que para ser baja tiene una cuesta que para qué!!!

¡La Puerta del Sol! Si hasta el nombre de la calle hace honor a la Cofradía, ahí está la Casa Hermandad, la que alberga nuestros sueños cofrades, justo al lado de la que vio sus comienzos, la casa de mis abuelos.

Aquí estamos en nuestra salsa, es un respiro. En la puerta de casa y desde un balcón vecino nos regalan unas saetas...¡tocamos el cielo!

Desde el balcón de casa si me pongo de rodillas casi que puedo tocar al Cautivo de tan cerca que está. Cara a cara con Dios, no hay nada más bonito, papá.

Esta noche no pasará silencioso como hace 23 años, este año pasará embriagado de saetas, aplausos y levantás y con su banda tocando como

nunca, marcando el ritmo a sus costaleros, que Lo llevarán con fuerza para que Él sepa que no va solo, que va su Madre y su pueblo detrás.

Derecha atrás derecha atrás! Vamos vamos!!

La Virgen de las Nieves dobla la esquina y por un momento podemos imaginar que los DOS están a la vez en la calle, ¡cómo contar esto!...acaricio tu báculo y nos mandamos un guiño de complicidad...

¡ese sonido tantas veces soñado:

las bambalinas sonando con los varales,

el crepitar de la cera en la candelera...!

Esto tú ya no lo controlas, te dije una vez, es la fe de tu pueblo la que manda.

Botellas de agua para aliviar la sed de los costaleros y costaleras y de paso retenemos el momento. Aquí me quedo! Son tantas las vivencias en esta calle! Tantos buenos recuerdos de amigos y familiares...

Desde hace tres años vemos una figura nueva en la calle, a pie de paso o en su balcón, después de casi 30 años haciendo la estación de penitencia de nazarena, ahora disfruta de esta noche de una forma distinta. Es una persona muy importante para esta Hermandad y para mí.

Para la Hermandad, porque estuvo con ella desde sus principios cuando solamente era la ilusión y el sueño de un hombre, el suyo, al que acompañó, y a veces sin comprender, en todo momento.

Fue ella la primera que oyó hablar de esta Hermandad, cuántas historias íntimas tendrá en sus recuerdos, cuántas alegrías y disgustos. Mientras él estuvo entre nosotros su preocupación principal fue mi padre, su deseo: que todo saliera bien por él, porque los principios de casi todo suelen ser duros, y luego, que la Hermandad siguiera adelante y que no se perdiera su huella y su sello.

En el desfile procesional, llevó la bandera hasta la muerte de mi padre, después cogió su báculo y hasta los 82 años salió de nazarena, ¡qué listón tan alto has puesto!

La Agrupación de Cofradías le ha concedido este año el título de “nazareno de oro”, y en verdad creo que han acertado con la persona, muchas gracias en mi nombre desde aquí.

Fue también presidenta-hermana mayor de nuestra Hermandad.

Cuántos Jueves Santos en su memoria y cuántas historias, la historia de nuestra Hermandad. Fue camarera de la Virgen, hasta que estas tareas le resultan ya cansadas por su edad.

Esta Hermandad es como una hija para ella, que se le ha hecho mayor y solamente puede decirle lo guapa que está.

Siempre estará a disposición de todos, ¡ S I E M P R E!, lo sé de buena tinta.

Como mi madre que es, continuamente ha estado a mi lado, a pesar de lo impertinente y egoísta que yo haya podido llegar a ser con ella.

Quiero darle las gracias por mil cosas y no se me ocurre otra forma que decirle aquí cuanto la quiero y darle este aplauso para que lo guarde siempre en su corazón como agradecimiento por toda una vida dedicada a su hija y a esta Hermandad.

¡ Mamá ponte de pie que te veamos!

Estas son algunas de mis vivencias que decíamos al principio, se quedan muchas en la memoria, y otras a buen recaudo en mi corazón.

No sé cómo terminar papá, así que lo haré resumiendo una carta tuya que mandaste a todos los hermanos y hermanas después de la primera estación de penitencia de la Virgen de las Nieves, no encuentro otra forma más bonita que tus palabras.

A NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES, MADRE DE DIOS

NADA RECIBIMOS DEL CIELO SINO POR CONDUCTO DE MARIA

En esta confianza, SEÑORA, nos atrevemos a decirte:

Queremos que nuestra oración no sea como tantas veces, diálogo contigo para hablar de nuestras cosas, deseamos que sea la expresión de todo lo que nuestros hermanos y hermanas cofrades, de ésta y de todas las Hermandades de Alcaudete, te dirían y te dirán en una oración como esta:

Somos hijos de un pueblo, donde muchos hermanos y hermanas sufren.

Hay muchas familias rotas, padres e hijos que no se entienden.

Matrimonios que se han destrozado en estos tiempos de mercado.

Hombres y mujeres que sufren por el trabajo y por la falta de éste.

También sufre la Iglesia, esa Iglesia que muchos no entendemos, esa Iglesia que nosotros hemos velado con nuestro protagonismo.

MADRE NUESTRA:

Te presentamos nuestra cofradía, Tu cofradía, desde la que queremos ser instrumentos de la PAZ.

Tu cofradía quiere vivir bajo tu manto, para que las hermanas y hermanos conozcamos la esperanza cristiana. Vivir la libertad, la comprensión y el consuelo.

Bendita Madre María, Fiel, Clemente y Poderosa, Espejo de Justicia y trono de sabiduría, las hermanas y hermanos de Tu Cofradía queremos, por la oración saber, saber y entender la verdad, para llevarla a todos los hombres y mujeres.

MADRE INMACULADA, MADRE DE CRISTO Y MADRE DE LOS CRISTIANOS, enseña a las hermanas y hermanos, a vivir en la fe, ayudamos a hacer una Cofradía orante, misionera de la Palabra Viva y defensora de la Iglesia.

VIRGEN DE LAS NIEVES, que seamos una Cofradía de testimonio, para que cuando Te llevemos por las calles de Alcaudete, seas un grito fecundo para anunciar, que llega pronto la era del Amor, de la Alegría y de la PAZ.

QUE ASÍ SEA

MUCHAS GRACIAS.